

PAPELES AL ENGRUDO

M^a Luisa Núñez Alonso Salazar

Estos papeles son una de las formas más antiguas de papel decorado. Fueron utilizadas para cubiertas y para guardas de libros desde el s. XVI en Francia y seguramente bastante antes en Alemania.

No se conoce ningún nombre de fabricante de este tipo de papeles. Se supone que lo hacía el mismo encuadernador con el engrudo que usaba para encuadernar y los colores para teñir los cortes y las pieles. Esto explicaría la poca variedad y que la realización no fuera perfecta.

A una persona que ve estos papeles por primera vez le resulta imposible creer que se pueden realizar en cinco minutos dada la impresión de laboriosidad que transmiten.

Los papeles marmorizados requieren del dominio de una técnica depurada y complicada pero una vez que consigues que un par de colores floten en la cola y que queden fijados en el papel, no hace falta ser un gran maestro para conseguir un papel digno que no desentone con la encuadernación.

Con los papeles al engrudo es al revés, su técnica es rápida y sencilla, cualquiera la puede aprender en 10 minutos, pero no todos tienen las mismas aptitudes artísticas para aplicarla.

Si mezclas pintura al agua con engrudo y trabajas con esta mezcla sobre un papel, al final, cuando está seco, lo que has conseguido es aprestar el papel, quedando la pintura depositada sobre su superficie.

Si utilizamos mucho engrudo o tiene demasiada densidad, el papel no puede absorberlo, se forma una costra y al doblarlo cuarteo.

Tenemos que jugar siempre con la calidad del papel y el espesor del engrudo, según el fin y los resultados que queramos conseguir.

MATERIALES

El papel

Esta técnica admite casi cualquier tipo de papel. Si va destinado a la encuadernación debemos tener en cuenta que si está muy encolado o es satinado no tendrá la misma capacidad de absorción y puede cuartear al plegarlo.

No debe ser demasiado fino o se romperá. Utiliza papel de 100-120 gr. o un verjurado de 80-100 gr.

El tamaño más aprovechable para la encuadernación es de 50 x 70.

La pintura

Vale cualquier pintura soluble en agua: témperas, acrílicos, guaches, etc.

Mesa, brocha y pinceles

Lo más apropiado es trabajar sobre cristal, mármol, plástico, formica.... Es decir, cualquier superficie no porosa y muy lisa.

Una brocha de unos 8 cm. para dar el color de fondo.

Tantos pinceles como colores vayas a usar del número 16 ó 18

El engrudo

El engrudo es una mezcla de harina y agua.

Para pintar usaremos harina de trigo (cuanto más fina y blanca mejor) , de arroz (da tonos más brillantes) o una mezcla de las dos. También dicen que la harina de yuca funciona muy bien.

Preparación del engrudo

La proporción de agua y harina varía según el trabajo que queramos hacer. Para empezar: 200gr. de harina

3 litros de agua

Esta mezcla nos dará un engrudo suelto, más o menos de la densidad de la nata líquida.

Mezcla un litro de agua con la harina y mézclalo con la batidora. Añade el resto de agua y vuelve a batir. Calienta la mezcla sin dejar de mover hasta el primer hervor.

Para ahorrar tiempo puedes usar agua caliente para hacer la mezcla.

Cuando la pasta se enfría forma una película en la superficie. Retírala y métela en la nevera (la pasta, no la película). Si en vez de harina utilizas almidón no tendrás que retirar la película y los colores quedan mejor.

El problema de este engrudo es que se echa a perder enseguida. Puedes añadirle algún conservante como la sal sódica o similar y meterlo en la nevera pero aún así se estropeará en unos días.

También puedes utilizar engrudo industrial. Se le añade agua en frío, se mueve y se cuela. Este engrudo dura mucho tiempo incluso fuera de la nevera y el tiempo de preparación es mínimo... pero es más harinoso y por lo tanto habrá que pulir más el papel.

El color

La proporción de engrudo y color depende de si queremos colores más vivos o más suaves.

Reparte el engrudo en recipientes preferiblemente con tapa para guardar lo que sobre. Añade el color y mézclalo con los pinceles (uno por cada color).

Procedimiento

Vamos a practicar con un solo color, un papel pequeño y media pinza de la ropa.

Manchamos todo el papel de, por ejemplo, azul varias veces para que tenga suficiente carga de engrudo y poder trabajar con comodidad.

Con la pinza muy plana sobre el papel damos pequeños trazos.





Con rapidez, limpiando la pinza para que los restos de pintura que se van depositando no queden en el papel.

Seguimos con trazos rápidos y enérgicos antes de que el papel absorba el engrudo.

Vamos cubriendo todo el papel en todas direcciones y limpiando la pinza.



Vamos ahora más en serio con un papel de 50 x 70 cm. y más colores.

Con la brocha extendemos un primer color sobre todo el papel, éste será el color predominante.

Si el papel tiende a arrugarse, lo puedes levantar y volver a colocar.

El engrudo tardará unos 10 minutos en secarse, claro que esto depende del espesor del engrudo.

Así que, tranquilamente pero sin despistarte, reparte con los pinceles los colores:

Coge el primer color y desliza suavemente la punta del pincel sobre el papel procurando no dejar demasiada cantidad de pintura. Los movimientos que sean rápidos.



Continúa con los demás colores:



Con el canto de un cartón marca trazos cortos, arrastrando y levantando la pintura. Si aprietas mucho se verá sólo el color de fondo y si aprietas poco se verá el arrastre de los colores.

Es muy importante que limpies el cartón en cada pasada (bueno, vale, cada dos, tres....) y también que no te emociones y pares a tiempo o emborronarás el dibujo.





....y ya está! Sólo te queda dejar secar en plano una horas.

Dos avisos:

- Si el papel es japonés déjalo secar en el mismo lugar donde lo pintaste pues corres el riesgo de que se rompa.
- Para todos los papeles, procura que no se peguen a la superficie de secado pues dificulta la contracción de las fibras y un aplanado uniforme

Bruñido y fijado

Lo mejor es bruñirlos con una piedra de ágata, pero también vale cualquier material duro y pulido como un canto rodado pulido con una lija fina o lana de acero.

El bruñido consiste en pasar la piedra de ágata por todo el papel sobre una superficie ni muy dura ni muy blanda (un cartón por ej.) pero eso sí muy lisa y con un papel encerado o similar sobre el papel.

En condiciones normales los colores aguantan perfectamente sin tener que fijarlos pero por seguridad yo prefiero hacerlo.

Hay muchos fijativos a la venta, rápidos y cómodos pero caros. La cera es una alternativa más barata y ecológica.

Primero bruño el papel para eliminar el tacto harinoso, paso la cera y vuelvo a bruñir.

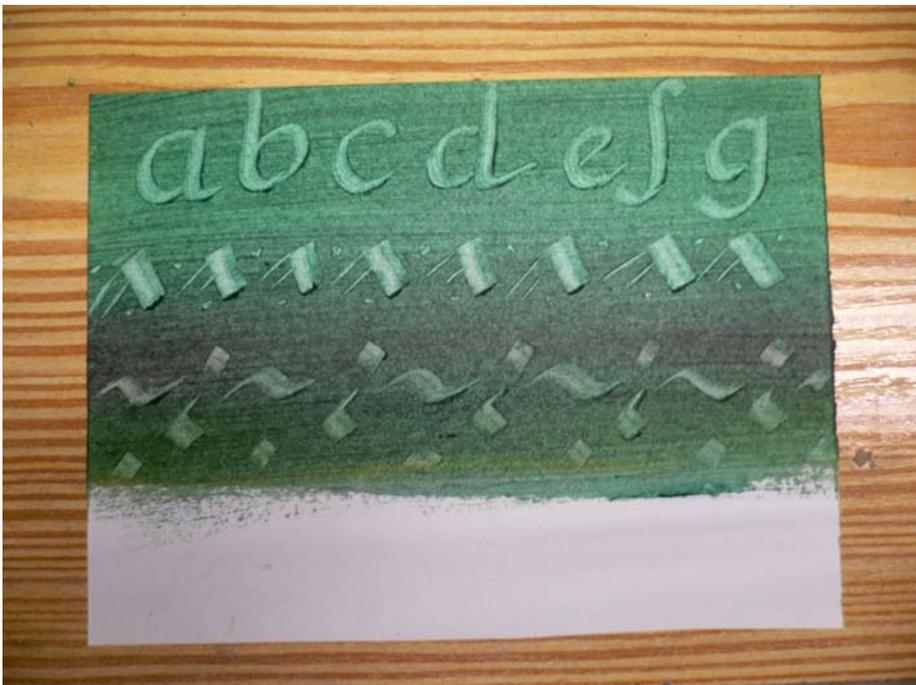
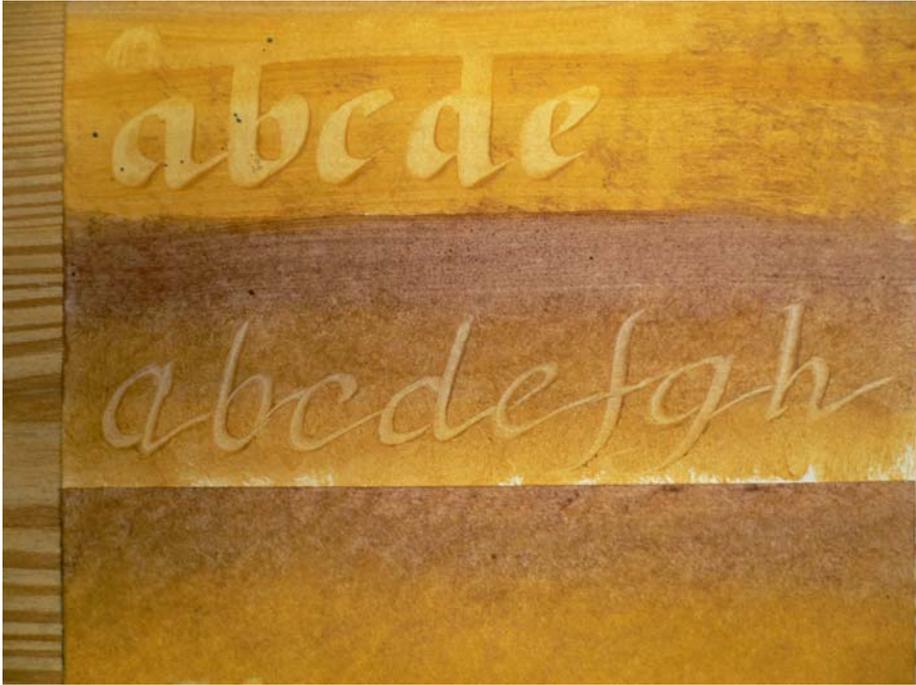
Aquí van unas cuantas fotos. Los papeles no están muy allá (son los primeros) pero te darán alguna idea.

¡Que te diviertas!















Este tutorial ha sido desarrollado por M^a Luisa Núñez Salazar-Alonso, si hace uso de él cite el origen

M^a Luisa Núñez Alonso-Salazar